

ESTUDIO SOBRE CONOCIMIENTOS TRADICIONALES DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO: UN CAMINO AL CAMBIO SOCIAL

Lucía Martínez Molina, Carmen Solís-Espallargas

Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales. Universidad de Sevilla.

RESUMEN: En la actualidad nos encontramos ante una doble crisis ambiental y de cuidados. El Ecofeminismo como alternativa social posee claves necesarias para poder superarlas, como la revalorización y recuperación de los Conocimientos Tradicionales relacionados con la sostenibilidad, utilizando herramientas como la Educación Ambiental. Realizamos un estudio sobre el traspaso generacional de esos conocimientos desde una perspectiva de género. Los resultados más relevantes muestran que se está produciendo una brecha generacional, y que las mujeres mayores son las principales depositarias de la mayoría de estos conocimientos, destacando los relacionados con salud y cuidados.

PALABRAS CLAVE: Ecofeminismo, Conocimientos Tradicionales, Sostenibilidad, Educación Ambiental.

OBJETIVOS:

- Conocer cuáles son los Conocimientos Tradicionales más practicados en nuestra sociedad.
- Analizar el traspaso generacional de esos conocimientos.
- Identificar qué Conocimientos Tradicionales son realizados por el género femenino y reconocer el papel de las mujeres en el mantenimiento de la vida.
- Reconocer el valor de la aplicación de esos conocimientos en el ámbito de la sostenibilidad ambiental y social.
- Plantear fórmulas para incorporar esos Conocimientos Tradicionales a nuestra sociedad mediante la Educación Ambiental.

MARCO TEÓRICO

Actualmente, nos encontramos en un momento global de profunda crisis, en el que hemos superado todas las predicciones de crecimiento poblacional y explotación de recursos. Nuestros modelos sociales han provocado la degradación del Medio Ambiente y una injusta redistribución de recursos que provoca desigualdades e injusticias sociales.

Podemos decir que hemos llegado hasta aquí debido, en gran parte, al pensamiento surgido en la Modernidad, aún vigente. Se basa en una serie de dualismos que justifican el dominio y explotación de la naturaleza y las mujeres por los hombres y valores masculinos, lo cual dio lugar a sociedades heteropatriarcales, muy ligadas al capitalismo, que han sometido a mujeres y naturaleza, aprovechándose

de sus trabajos y saberes, mientras que los invisibiliza, manteniendo su epicentro en los mercados. Por tanto, hemos llegado a este punto debido a dos problemas fundamentales, provocados por nuestro modelo social y por haber ignorado el hecho de que somos seres ecodependientes e interdependientes: arrastramos una gran crisis ambiental y una gran crisis de cuidados (la otra crisis). Dependemos de la naturaleza, así como del tiempo y energía de otras personas puesto a disposición de los cuidados, que son universales e inevitables. La lucha por su visibilidad se refuerza en una lucha común mediante el Ecofeminismo, definido como un proyecto político, ecológico y feminista, que legitima la vida y la diversidad, y que quita legitimidad a la práctica de una cultura de la muerte (Herrero, 2008). A su vez, nace de la convicción de que nuestro sistema se constituyó, se ha constituido y se mantiene por medio de la subordinación de las mujeres y de la Naturaleza (Shiva y Mies, 1997). Cuestiona aspectos básicos de nuestro imaginario social que han demostrado su incapacidad para hacer que los pueblos vivan de forma digna y justa.

Para superar esta situación de crisis, debemos plantear modos de supervivencia respetuosos con la tierra y las necesidades humanas. Una de las acciones propuestas es la revalorización de los saberes tradicionales que nos permitan vivir en un mayor equilibrio con el planeta. Estos Conocimientos Tradicionales (en adelante CTs) se definen como el conjunto de saberes, valores, creencias y prácticas concebidas a partir de la experiencia de adaptación al entorno local a lo largo del tiempo, compartidas y valoradas por una comunidad y transmitidas de generación en generación.

La posición de sometimiento de las mujeres nos ha permitido en cierta forma construir trabajos en red y conocimientos relativos a alimentación, agricultura, educación... orientados a modelos sociales más sostenibles, por lo que es imprescindible identificar la participación diferenciada de hombres y mujeres en la práctica y transmisión de estos CTs. Algunos estudios muestran que se están perdiendo, por razones como la incorporación de ciertas comunidades al mercado capitalista o la ausencia de este tipo de enseñanza en la educación formal.

Su aplicación resulta especialmente relevante en la conservación de la biodiversidad, en nuestra calidad de vida, en la gestión de recursos locales, entre otros.

Una última herramienta necesaria para llegar al cambio social es la Educación Ambiental (en adelante EA). Pese a que la EA no puede por sí sola reemplazar la responsabilidad política ni al conocimiento científico-tecnológico, potencialmente crea las condiciones culturales apropiadas para que las problemáticas ambientales se comprendan de forma diferente. Autoras como Novo (2007) resaltan la importancia de incluir en la EA el factor afectivo y la necesidad de incluir los “valores ambientales y femeninos como unos valores accesibles a todos” (p.33). Al desarrollar tareas formativas, debemos transmitir el mensaje con la palabra, con el ejemplo y con el sentimiento. Por ello, defendemos una EA con perspectiva de género, desarrollada por numerosas autoras y autores entre ellos, Novo (2007), Harvester y Blenkinsop(2011), Herrero (2013), Limón (2014) o Puleo (2015). Según Solís-Espallargas (2012), la característica más relevante es que el modelo empieza por uno/a mismo/a, dando a todas las personas, especialmente a las mujeres, la seguridad de que sus opiniones son vitales e importantes y por tanto tenidas en cuenta, ayudando a establecer canales participativos y a fortalecer un proceso de afianzamiento de la autonomía personal y colectiva, empoderando así a la sociedad.

METODOLOGÍA

Atendiendo a todo esto, estudiamos dos poblaciones diferentes:

- Por un lado, personas mayores: Miembros de los Centros de Participación Activa (en adelante CPAs) participantes en el programa Recapacicla de Andalucía.
- Por otro, personas jóvenes: universitarios de la Universidad de Granada.

Desarrollamos un cuestionario basándonos en los objetivos y las muestras poblacionales. Se llevó a cabo una investigación bibliográfica, basándonos en el Inventario de CTs relacionados con la sostenibilidad (Ministerio de Agricultura, 2014). De ahí se creó una lista de más de 60 CTs, de los cuales se seleccionaron 15, agrupándose en las siguientes categorías, diferenciadas por colores:

- a) Alimentación: conocimiento y manipulación de alimentos, animales o vegetales, para su aportación a la dieta del hogar.
- b) Salud y cuidados: conocimientos relacionados con el mantenimiento de la vida y del hogar.
- c) Medio Ambiente: prácticas relacionadas con el manejo y conservación del entorno y nuestra relación con el mismo.
- d) Hábitos de consumo: modo en el que consumimos: dónde, cómo y qué compramos, si esas compras son realmente necesarias o existe una alternativa.
- e) Vida Social: conocimientos y prácticas de la vida cotidiana que fomenten las relaciones interpersonales y contribuyan a un tejido social solidario y cooperativo.

RESULTADOS

Práctica: ¿Sabías cómo hacerlo? ¿Sabes cómo hacerlo? ¿Lo hacías? ¿Lo haces?

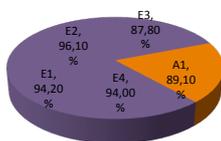


Fig 1.-Ranking práctica CTs en Mayores.

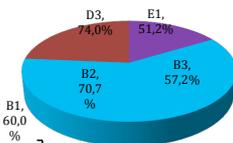


Fig 2.-Diferencia de Práctica ♀ / ♂ en Mayores

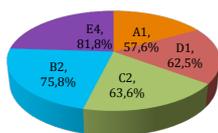


Fig 3.-Ranking práctica CTs en Jóvenes

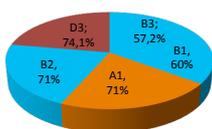
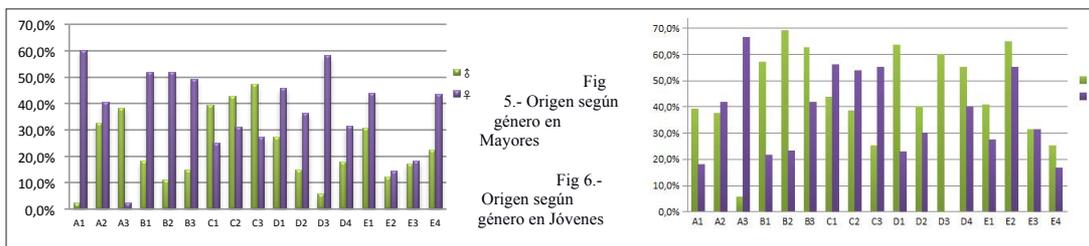


Fig 4.-Diferencia de Práctica ♀ / ♂ en Jóvenes

En Mayores, los CTs más practicados son A1 “Cocina tradicional”, E4 “Cooperación vecinal”, E3 “Toma de decisiones en la vida pública”, E1 “Conocimiento de la tradición oral” y E2 “Participación ciudadana”, la mayoría relacionados con Vida social. Teniendo en cuenta el contexto y la muestra, consideramos que estos datos se corresponden con la realidad, al tratarse de personas que acuden a CPAs. En cuanto a la diferencia de género, podemos ver en qué medida las mujeres respondieron *lo hago más que los hombres*. Las mayores diferencias se dan en los CTs relacionados con Hábitos de consumo y con Salud y cuidados: B1 “Cuidado de mayores, menores y personas dependientes”, A1 “Cocina tradicional”, B2 “Trabajo doméstico rutinario”, D3 “Elaboración de jabón”, y B3 “Remedios tradicionales”. Llama la atención el ítem A3 “Caza y pesca”, ya que se realiza en mayor medida por hombres.

En Jóvenes, los CTs más practicados son D1 “Compra local”, C2 “Conocimiento del medio natural”, B2 “Trabajo doméstico rutinario”, E4 “Cooperación vecinal”, y A1 “Cocina tradicional”. Esto tiene sentido tratarse de jóvenes universitarios, que en muchos casos comparten vivienda con el correspondiente reparto de tareas. En cuanto al género, las mayores diferencias se encuentran en los CTs relacionados con Salud y cuidados: B3 “Remedios tradicionales”, B1 “Cuidado de mayores, menores y personas dependientes”, B2 “Trabajo doméstico rutinario”, D3 “Elaboración de jabón” y E1 “Conocimiento de la tradición oral”. En esta muestra se reduce la diferencia en ítems relacionados con Medio Ambiente como A3 “Caza y pesca” o A2 “Crianza de Animales domésticos”.

Origen: ¿De quién lo aprendiste? ¿A quién veías haciéndolo comúnmente?

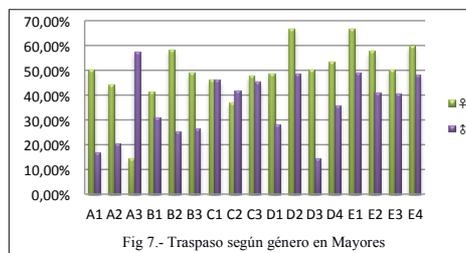


En los Mayores los ítems relacionados con Salud y cuidados se aprenden mucho más del género femenino (B2 “Trabajo doméstico rutinario; B3 “Remedios tradicionales relacionados con la salud”), mientras que otros, relacionados con Medio Ambiente como A3 “Caza y Pesca” o C2 “Conocimiento del medio natural” se aprenden más del género masculino. Esto puede deberse al papel que han tenido muchas mujeres relegadas únicamente al hogar.

En los jóvenes, las mayores diferencias se relacionan otra vez con Salud y cuidados (B2 “Trabajo doméstico rutinario”, B3 “Remedios tradicionales”), así como Vida social (E1 “Conocimiento de la tradición oral”, E4 “Cooperación vecinal”).

Traspaso: ¿A quién lo has enseñado? ¿Quién ha aprendido de ti?

El mayor traspaso al género femenino del grupo Mayores se da en los ítems relacionados con Salud y cuidados y Alimentación, mientras que aquellos relacionados con Medio Ambiente, y una vez más A3 “Caza y Pesca”, se relacionan con el género masculino.

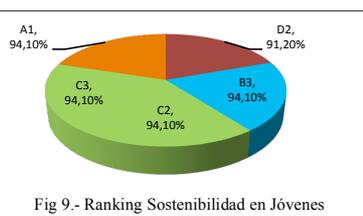
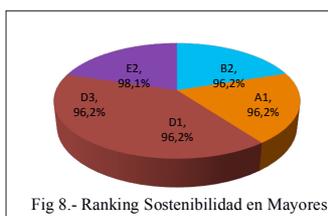


Deseo de aprendizaje

Se incluyó la pregunta “Me gustaría aprender” para conocer los deseos potenciales de aprender cada ítem por parte de la población Jóvenes. Se muestra interés por todos los ítems, pero los CTs más relevantes están relacionados con la Vida Social (E2 “Participación ciudadana”; E3 “Toma de decisiones en la vida pública”), destacando D3 “Creación de jabón”.

Sostenibilidad

¿Crees que su práctica nos ayuda a vivir de una manera más respetuosa y justa con el Medio Ambiente y con la Sociedad? ¿O no tiene relación?



Los CTs considerados más sostenibles por Mayores se relacionan Hábitos de consumo (D1 “Compra local”; D3 “Elaboración de jabón”), aunque el más seleccionado ha sido E2 “Participación ciudadana”. En Jóvenes los ítems más relevantes pertenecen a Medio Ambiente (C2 “Conocimiento del medio natural”; C3 “Uso de recursos naturales”).

Comparando los resultados de ambas muestras, comprobamos que la población Jóvenes practica en menor medida todos estos CTs. La mayoría de los encuestados de ambas muestras aprendieron y transmitieron esos conocimientos del y al género femenino, y aquellos ítems en los que existe una mayor diferencia se relacionan con la categoría Salud y cuidados. Aún así, esta categoría apenas se relaciona con la Sostenibilidad.

CONCLUSIONES

Tras analizar los resultados, podemos concluir que:

- Las mujeres mayores ponen en práctica en mayor medida la mayoría de estos CTs. Diversas investigaciones y autores confirman este hecho. Son depositarias de siglos de relación equilibrada, que en los últimos años de desarrollo sin límite, se han ido olvidando dejando paso a actividades supuestamente más útiles y eficaces, pero con un impacto ambiental mucho mayor (Limón y Solís-Espallargas, 2014).
- La mayor diferencia de práctica entre mujeres y hombres está en los CTs relacionados principalmente con Salud y Cuidados. Como señala Herrero (2013), en las sociedades patriarcales, quienes se han ocupado del trabajo de atención y cuidados son mayoritariamente las mujeres.
- La mayoría de los encuestados aprendieron estos conocimientos de su madre o de su abuela, y/o los transmitieron a sus hijas o nietas. Es imprescindible identificar la participación diferenciada de mujeres y hombres en el manejo, la degradación y la conservación de los recursos naturales (Inmujeres, 2003), así como su influencia en el traspaso de los mismos, para potenciar su participación en la construcción de un desarrollo socioambiental que reconozca a las mujeres como conocedoras y gestoras del medio natural y de la armonía social.
- En general, se relacionan todos los CTs con la sostenibilidad. Las prácticas consideradas más sostenibles están relacionadas con Hábitos de Consumo. Tal vez cada vez somos más conscientes de que es imposible seguir explotando el planeta al ritmo que lo hacemos y buscamos diferentes alternativas a los dañinos modos de vida actuales.
- El ítem “Caza y pesca” es el único practicado por el género masculino más que por el femenino. Este hecho puede deberse a la idea de dominación de la Naturaleza surgida en la Modernidad, que sigue presente hoy en día.
- La muestra *jóvenes practica en menor medida todos los CTs*. Existe por lo tanto una brecha generacional patente: pese al aumento del número de mayores, no estamos aprendiendo de ellos y ellas.

Los saberes y haceres de la Naturaleza, así como de las mujeres, históricamente oprimidos e invisibilizados por el sistema patriarcal, que ha ignorado el hecho de que somos seres ecodependientes e interdependientes, son la clave para poder salvar nuestras sociedades de la profunda crisis de vida ante la cual nos hayamos. El rescate de los Conocimientos Tradicionales pasa por emprender un diálogo intergeneracional aprendiendo de ambas, mujeres y naturaleza. Se trata de renaturalizar y corresponsabilizar a nuestras sociedades. La Educación Ambiental se nos presenta como una herramienta para lograr cambiarlas, aunque es necesario integrar y valorizar la perspectiva de género al desarrollar programas y propuestas educativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- HERRERO, Y. (2008). Tejer la Vida en Verde y Violeta. Vínculos entre Ecologismo y Feminismo. *Cuadernos de Ecologistas en Acción*, (13)
- (2013): Pautas ecofeministas para repensar el mundo, *Boletín Ecos*, 22, Fuhem Ecosocial.
- HARVESTER, L. & BLENKINSOP, S. (2011). Environmental education and ecofeminist pedagogy: Bridging the environmental and the social. *Canadian Journal of Environmental Education (CJEE)*, 15, 120-134.
- INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES INMUJERES (2003). *Equidad de Género y Medio Ambiente*. Instituto Nacional de las Mujeres Inmujeres. México.
- LIMÓN, D., y SOLÍS-ESPALLARGAS, C. (2014). Educación Ambiental y enfoque de género, claves para su integración. *Investigación en la escuela*, (83), 37-50.
- NOVO, M. (2007). La Naturaleza y la mujer como sujetos: el valor de la utopía y la educación. En Novo, M. (Coord.): *Mujer y Medio Ambiente: Los caminos de la visibilidad*.
- PULEO, A; SEGURA, C. & CAVANA, M. L. (2005). *Mujeres y ecología: historia, pensamiento y sociedad*. Asociación Cultural Al-Mudayna.
- SHIVA, V. & MIES, M.(1997). *Ecofeminismo: teoría, crítica y perspectivas*. Icaria
- SOLÍS ESPALLARGAS, C. (2012). La recuperación de la memoria sociambiental. Una propuesta metodológica para la resolución de conflictos. En Manuela Pabón Figueras (Eds.), *Conflictos educativos y sociales ante la crisis actual* (pp.89-96). Xàtiva